



APOSTOLADO DE LOS SAGRADOS CORAZONES UNIDOS DE JESÚS Y DE MARÍA

3 de diciembre de 2018 - LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL CORAZÓN DOLOROSO E INMACULADO DE MARÍA

El Jardín de María y la Fuente de Agua de Gracia y Misericordia

Pequeño anunciador del Reinado Glorioso de Nuestros Sagrados Corazones, el Espíritu Santo y mi Corazón Maternal, unidos indisolublemente, te dan fuerzas y asisten tu alma para seguir dando nuestros Últimos Llamados de Amor.

He enviado a través de este pobre instrumento el Apostolado de Nuestros Sagrados Corazones, para unir al ejército mariano: los apóstoles de los Últimos Tiempos. Y también he pedido que establecieran mi Jardín, el Jardín de María, en el cual he puesto un granito de tierra de todos los lugares donde yo he venido a encontrarme con mis hijos. Porque, si bien este es mi Último Llamado y revelo la advocación que es el llamado final de mis manifestaciones: mi Doloroso e Inmaculado Corazón, también en mi Jardín he reunido todos mis Santuarios, porque también es un signo de este compendio de gracias.

La Fuente de Agua de Gracia y Misericordia que he pedido construir es un remedio para el cuerpo, pero sobre todo para el alma.

La Cruz que reina en mi Jardín es la Cruz Gloriosa de los Sagrados Corazones Unidos. Y está Cruz Gloriosa, con Eucaristía y los dos Corazones expuestos; debe también ser levantada en el mundo como signo de la Era Gloriosa de los Sagrados Corazones Unidos.

Hijitos míos, el Padre Pío y el Arcángel San Miguel custodian mi Jardín, dando también, con su intercesión, gracias para los que acuden con fe y se purifican.

Hijos míos, he venido como Madre y maestra en estos Últimos Tiempos, para conducirlos al Corazón de Jesús e instruirles sobre el infinito amor de Dios.

Nuevamente los exhorto: abran sus corazones al amor divino y permitan que el amor de Dios no solo sane, sino que también transforme el corazón.

Con amor maternal los bendigo desde este aposento de mi corazón maternal.

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
Ave María Purísima, sin pecado original concebida.